

# ECO DEL SEGURA

AÑO V.

CIEZA 11 JULIO DE 1909.

NÚM. 214.

## BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA.  
CARAVACA, MELILLA, HELLÍN, ELCHE Y YECLA.

### CAJA DE AHORROS

Saldo anterior . . . . .	Ptas. 10.104.743'69
Imposiciones durante la semana . . . . .	« 324.163'92
SUMA. . . . .	Ptas. 10.428.907'61
Reintegros. . . . .	« 321.397'91
SALDO . . . . .	Ptas. 10.107.509'70

Cartagena de 3 de Julio 1909.

SUCURSAL DE CIEZA. HORAS DE DESPACHO

CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 4 y 1/2.  
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

## A la lucha

Lector, no tildes de pesada nuestra tarea porque en números sucesivos y en diversos lugares de este periódico, te hablémos, uno y otro día, de problemas municipales, de la necesidad de reformar nuestra desvenecijada administración, del remedio que hay que aplicar forzosamente á nuestra hacienda, si queremos librarla de una muy próxima y lamentabilísima bancarrota; no tengas para nuestros artículos el irónico comentario «lo mismo de siempre», puesto que por ser excepcionales, indolentes y rutinarios, hemos pasado, con reducido periodo de transición, de la prosperidad y bienandanza de un pueblo rico y feliz, á la vida paupérrima y miserable que hoy arrastramos. No pongas, pues, cara fosca si hoy volvemos á hablarte del Ayuntamiento.

El pasado lunes, á las diez y ocho horas se reunió nuestra Corporación municipal en sesión ordinaria con la asistencia de once señores concejales. Mucho bueno promete el interés que demuestran nuestros ediles, y aún hacen concebir esperanzas más halagüeñas los numerosos acuerdos que en ella se adoptaron, importantes todos, y todos acreedores de unánimes aplausos. Porque lo primero y más esencial que nuestro pueblo necesita, es que sus representantes en el Concejo, percatándose de la necesidad imperiosa en que se encuentran de trabajar en bien de los que depositaron en ellos su confianza, presten su asistencia á las sesiones, no limitándose á la presencia corporal, sino tomando iniciativas de interés y escudriñando con la más legítima avaricia los orígenes de riqueza y las fuentes de engrandecimiento que nuestra anterior indolencia dejó filtrar en los arenales del abandono.

Todos sabemos que estamos atravesando una situación por demás angustiosa; que el camino que hay que recorrer para

salir de ella se encuentra preñado de obstáculos y dificultades; mas en estos casos es donde se acredita la verdadera pericia, donde se debe pelear con ánimo sereno para ganarse los entorchados; que no adornan las doradas cruces los pechos militares por menudas guerrillas á cubierto de matorrales espesos, sino por alardes de heroísmo en lucha épica, frente á frente, ó por indomables arrojados de fiera herida ante los muros inatacables de granito.

Si los generales ganan batallas cuando disponen de soldados aguerridos y disciplinados, bien puede decirse que contamos ya con los elementos necesarios para luchar con ventaja; tenemos general, disponemos de soldados obedientes á la disciplina como lo demuestra la sesión municipal á que antes aludimos, vamos, pues, á la pelea sin pueriles presentimientos ni ridículos temores, que los chillidos de algunos y los lamentos de otros pocos, son menudencias tan despreciables como las balas perdidas disparadas por el rebelde en su huida vergonzosa.

Por encima de todas las miras particulares y mucho más altos que todos los convencionalismos, están y deben permanecer siempre los sagrados intereses del pueblo. Si el partido conservador, ayudado eficazmente por la minoría liberal, no hace nada en bien de nuestro Cieza; si por incuria de los que obedecen y falta de energía en los que mandan permanecemos tan inactivos como hasta aquí; si las iniciativas nobles y dignas se estrellan ante las complacencias y debilidades de los magnates, nosotros, que llevamos en nuestras venas sangre que no es ni puede ser sospechosa, abominaremos de esta política y buscaremos en otros hombres la energía y el desinterés que á estos les falta.

Desde las columnas de este periódico hemos de sostener las campañas más decididas en bien de nuestro pueblo, aunque ello nos acarree enemistades y disgustos, pues aseguramos en el primer número, y repetimos hoy, que somos ciezanos antes que nada; y el día en que por habernos de

someter á bajas influencias no podamos publicar libremente nuestras convicciones y nuestros ideales, romperemos la pluma para que, antes de ser hipócrita, no trace ni una sola línea, ni una sola letra.

FAVILA.

## YA SERÁ RAZÓN

He leído con verdadera complacencia el artículo de fondo que aparece en ECO DEL SEGURA del 27 del pasado, debido á la brillante pluma del culto escritor ciezano Rodríguez Gabaldón.

No hay para que decir, que tratándose de una prestigiosa personalidad, huelgan por completo los comentarios y alabanzas; y huelgan, porque todas las producciones que brotan de su imaginación meridional, son de un corte tan fino, llevan por decirlo así, esa marca de fábrica que tanto distingue á sus escritos, sin que jamás puedan confundirse con aquellos otros que publican literatos, sean ó no de enervada, como él los llama, que por lo mismo, cuenta ya de antemano el autor, con el exequatur de la opinión pública, y, por consiguiente, con el aplauso de sus compañeros en el periodismo. Y es que, en medio de todo, hay que reconocer que es hombre de suerte el amigo José María.

Por lo demás, perdone la franqueza al decirle que es el mismo de siempre, es decir, el romanticismo personificado, el poeta soñador que vió la luz primera en las hermosas márgenes del Segura, arrancando á su lira notas dulces y armoniosas, con dejos de amargura, con acentos de melancólica tristeza, efecto de la situación de su ánimo, del estado de su alma enamorada, revisitando al propio tiempo sus produccio-

nes con el ropaje de plácidas nostalgias, que adormecen el espíritu ante el recuerdo de la patria de nuestros santos amores; y aun cuando yo no puedo estimar defecto, lo que procede de escuela, condición de carácter, ó de temperamento y educación del individuo, con tanto más motivo al observar que simpatizamos y tienen las mismas tendencias sus escritos y los míos por predominar en ellos la nota del sentimentalismo, no por eso dejo de reconocer que los espíritus filosóficos no se adaptan, ni se desenvuelven en el ambiente positivista que hoy invade las sociedades modernas, creyendo fuesen estas las razones que tuvo Rodríguez Gabaldón para alejarse del «mundanal ruido» buscando consuelos y descanso en sus soledades, de donde hoy viene, para tomar un puesto en el periodismo ciezano.

Así es que, al conocer estos propósitos, al ocupar, repito, un puesto, y de preferencia, en las columnas del simpático semanario ECO DEL SEGURA, me felicito y digo: ya será razón que salga de su retraimiento, que solo conduce á un enervamiento intelectual; bienvenido sea el amigo querido, el compañero y el maestro; sí, el maestro, de quien todos debemos aprender y ¿sabéis por qué? por que él encarna el genio de la literatura y es el espíritu vibrante de la poesía y es el tierno cantor de las bellezas de la patria chica, con sus mujeres hermosas, con su cielo sonriente, con su vega de rosas y claveles, con su Cristo del Consuelo, á donde se dirigen los suspiros que brotan de mi corazón; y también lo felicito, porque hay que reconocer, que los hombres, nos pertenecemos á la sociedad en que vivimos, y cada cual es preciso que trabaje y aporte su grano de arena, para levantar los cimientos donde se asiente, en primer término el bienestar y engrandecimiento de Cieza, y después para propagar y difundir la civilización y la cultura en esas clases obreras de las

